

Fuerza y plenitud

Soplan vientos nuevos en el diálogo interreligioso. Hombres y mujeres de distintas creencias comienzan a plantearse, con verdadera convicción y unidad de criterios, la defensa del planeta, la dignidad del ser humano, la equidad como principio de responsabilidad común. Se reúnen dejando de lado la defensa de su Fe para invocar, en nombre de Dios, un futuro posible para la humanidad entera.

En la primera lectura de hoy, este encuentro interreligioso va más allá de todo límite pensable en el ámbito religioso de su tiempo. Ciro es un pagano a quien Dios llama "aunque no me conocías". Y este llamado tiene un encargo en beneficio del Pueblo "elegido". Son caminos del Señor tan distintos a nuestros propios caminos.

Los creyentes de Tesalónica han venido de lejos: De la llamada "gentilidad", o "paganismo". Sin embargo, merecen una felicitación de Pablo. Y no sólo felicitación, sino gratitud. El testimonio de esta comunidad arranca a Pablo una acción de gracias más que elocuente porque han unido fe activa, amor esforzado y esperanza firme.

Es el Espíritu quien va entretejiendo estas redes, prácticamente universales, de opción y compromiso para vivir el evangelio, no ya de una forma casual, periférica, sino en "la fuerza y plenitud" del Espíritu. Manipulaciones dispares de la política o del integrismo religioso han querido separar al hombre de Dios. O han buscado borrar las fronteras entre fe y política. Jesús los deja en descampada: "Den al César lo suyo, a Dios lo propio".

Cochabamba 16.10.11

jesús e. osorno g. mxy

jesus.osornog@gmail.com